

Las universidades modernas: espacios de investigación y docencia, de R. Clark Burton*

*Romualdo Lápe; Zárate***

, ,¿Cuáles son las condiciones básicas en las universidades modernas, sobre todo en sus estructuras organizacionales, que promueven un vínculo sólido entre la investigación, docencia y estudio?"

Esta es una de las preguntas a las que Burton Clark pretende responder en este libro. Añadiría yo otras tres, que también analiza y ofrece reflexiones muy sugerentes, que serían: ¿en las condiciones actuales es posible la existencia de universidades que pretendan vincular la docencia y la investigación?; ¿es una aspira-

ción sólo asequible para algunas universidades?; ¿cómo puede llevarse al cabo?

Con la erudición y vasto conocimiento demostrado en obras anteriores, Clark da respuesta a las interrogantes anteriores analizando, en una primera parte, cómo se ha dado la vinculación de docencia, investigación y estudio en las instituciones de cinco países que cuentan con sistemas de educación superior avanzados en el ámbito mundial, a saber: Alemania, Francia, Inglaterra, Estados Unidos y Japón. En una segunda parte, una vez que describió la situación en los países anteriores, hace un conjunto de reflexiones, en tres sentidos. Primero describe las circunstancias, presiones y factores que tienden a separar la docencia y la investigación, las "fuerzas de

* (1997) Pomia, Coordinación de Humanidades de la UNAM, primera edición en español, México.

** Profesor-Investigador del área de sociología de las universidades, Departamento de Sociología, UXTA-Azcapotzalco.

fragmentación" las denomina él, que cuentan con cierto consenso tanto en grupos de investigadores como en profesores y que el propio Clark concluye ampliando en el informe eurocéntrico de la OCDE sobre el futuro de la investigación universitaria que, afirmaba, ya desde 1981, el desbaratamiento de la "vieja visión" sobre la inseparabilidad de la docencia y la investigación. (p. 327).

En segundo lugar argumenta en el sentido contrario: presenta y fundamenta las "condiciones para la integración" de la investigación, docencia y estudio.

En tercer lugar toma partido ante la alternativa planteada y se declara, con matices por supuesto, en favor de la integración entre docencia e investigación, si es que se desea mantener la concepción de que las universidades sean, ayer como hoy, "espacios de búsqueda".

Clark considera que el planteamiento de Wilhelm von Humboldt para la universidad alemana de principios del siglo XIX que establecía como principio perdurable la idea de la unidad entre investigación, docencia y estudio, "ha sido sin duda la ideología académica más influyente (para la educación superior) en los últimos dos siglos": atañe al ser y quehacer de la universidad, influye en la forma de hacer y entender la universidad, modifica la forma de vinculación con la sociedad y con los sucesivos poderes políticos establecidos, redefine los me-

canismos para obtener financiación para su operación, impulsa nuevas formas de organización dentro de cada una de las instituciones, determina las reglas de incorporación y permanencia de los profesores, circunscribe el ámbito de acción del personal, llámese profesor, investigador o académico.

El análisis del autor está en función de dos ejes: uno histórico, que parte precisamente del tiempo en que Humboldt hiciera su planteamiento, para rastrear las vicisitudes y modalidades en que se desarrollaron las instituciones de educación superior en los cinco países seleccionados. El otro eje es el análisis de la situación actual, retornando para ello, la investigación que comenzó en 1987, que dirigió el propio Clark, con la participación de eminentes investigadores de los cinco países.

Este doble enfoque le permite "bautizar" el sistema de educación superior de cada país con un nombre propio con la pretensión de describir de manera genérica su comportamiento y característica principal. Así, a la universidad alemana la caracteriza como la *universidad formada por institutos* los vínculos entre la investigación, la enseñanza y el estudio se sitúan sobre todo en institutos que forman parte de las universidades"; a la de Inglaterra como la *universidad colegiada* (en el sentido del *college* americano)' pues

I Nota del reseñador.

los "vínculos históricamente se han ubicado en la vocación con la educación de pregrado"; a la francesa como la *universidad de la academia*, donde las universidades se han dedicado fundamentalmente a la docencia ya que la investigación se desarrolla preferentemente en un conjunto de instituciones ajenas a las universidades y sujetas a un control central; a la de Estados Unidos la llama la *universidad formada por departamentos de grado* (lo que en México llamamos estudios de posgrado)! en donde se conjugan las actividades de docencia, investigación y estudio avanzado en una poderosa fórmula operativa, de modo tal que la actividad de investigación de los profesores se convierte en una forma de enseñar y la actividad de investigación de los estudiantes en un modo de aprender. Finalmente a *Japón* le llama la *universidad aplicada*, porque es donde la industria ha predominado más como hogar de la investigación y del entrenamiento de la investigación, donde la ciencia aplicada domina a las universidades.

Pero más allá de las etiquetas con las que Clark pretende caracterizar los sistemas de los países analizados, lo interesante de la obra es el proceso analítico para llegar a ellas, descubrir (o recordar para los más conocedores) los cambios (positivos y negativos) experimentados por las institu-

ciones en los diferentes regímenes políticos.

En Alemania, por ejemplo, el autor analiza la de trucción y el éxodo de investigadores sufrido por las instituciones alemanas en la época de Hitler. En Inglaterra, el monopolio del aprendizaje superior que durante eis siglos tuvieron Oxford y Cambridge ("Oxbridge", les llama Clark), las clásicas universidades pequeñas, casi tutoriales de la universidad inglesa, la profundidad de los cambios impulsado en el período de Margaret Thatcher. Para Francia destaca la universidad imperial, creada sobre nuevas bases y con un estricto control central, con una clara diferenciación entre instituciones para el desarrollo de la docencia (las universidades) y la investigación (radicada en los institutos) y a partir del final de los años treinta agrupadas alrededor del CNRS (*Centre National pour la Recherche Scientifique*).

En Estados Unidos resalta la independencia de las universidades americanas y su rápida asimilación del pensamiento humboldtiano que les ha permitido situarse en un nivel preponderante en el entorno mundial de la investigación, distintivas tanto por la calidad de su programas de grado como por la cantidad de "doctores" que forman (35,000 por año), y la singular competencia que se ha establecido entre las instituciones prácticamente desde que fueron fundadas. Clark considera que la explicación al alto grado de

² Nota del reseñador.

desarrollo del sistema de educación superior de los Estados Unidos "se centra en la iniciativa ejercida por una pluralidad de instituciones en una arena singularmente competitiva", la explosión y después el retraimiento del financiamiento gubernamental a la investigación y el papel que juegan las fundaciones.

Finalmente, describe la situación de Japón en donde el vínculo de la docencia e investigación es muy problemática pues se ha privilegiado, desde el siglo pasado, la aplicación del conocimiento con muy poca atención a la investigación en las universidades, a la formación de jóvenes en el posgrado, ("El número de estudiantes inscritos en cursos doctorales era un minúsculo 8,000 menos que el número de estudiantes de doctorado en tan sólo dos o tres de las primeras universidades estadounidenses juntas),el acaparamiento de los principales puestos en el gobierno y en la industria por los egresados de la Universidad de Tokio, sólo comparable a la situación de los egresados de Oxford y Cambridge en Inglaterra.

Los tres últimos capítulos, como lo señalé anteriormente, los dedica a reflexionar sobre las fuerzas --condiciones, ideologías, estructuras, intereses-- que tienden a fragmentar el vínculo entre la docencia e investigación, aquéllas que pretenden afianzarlo (condiciones para la integración), y finalmente una toma de posición de Clark sobre

este dilema, al que llama "espacios de búsqueda".

Sobre las fuerzas de fragmentación, Clark encuentra Cuatro tendencias comunes en la educación superior, a saber:

- el movimiento hacia la educación superior masiva que propicia un alejamiento de la investigación;
- una mayor demanda en el mercado de trabajo de expertos profesionales;
- un abismo cada vez mayor entre la frontera del conocimiento y un conocimiento codificado enseñable; y
- un aumento en el patronazgo y supervisión de, los gobiernos.

Estas tendencias dan lugar a un alejamiento o separación entre las funciones que se presentan con distinta fuerza en cada país e incluso dentro de cada institución.

La reflexión y fundamentación del análisis de estos puntos es muy rico. Como ejemplo, podría señalarse que el argumento sobre el alejamiento de la investigación con respecto a la docencia se debe al imperativo de la investigación y coincide con una fuerte tendencia divisora: "las necesidades del conocimiento e investigación especializados al parecer suelen ser mucho mejor resueltas por grupos que no tienen en mente programas de docencia y necesidades estudiantiles cuando la investigación está en primer lugar, de manera plena y total, sus agentes

están notablemente dispuestos a que la educación científica e incluso el entrenamiento en la investigación pasen a un segundo término. Por lo tanto es genérico y no incidental que las necesidades fundamentales de gran parte de la investigación moderna promoverán un flujo de la actividad de la investigación desde los sitios docentes universitarios habituales a centros, laboratorios e instituciones de investigación" (p. 302). La educación superior masiva propicia que existan instituciones en las que la docencia sea predominante, que los niveles introductorios de trabajo universitario se basen en la docencia, que los estudiantes avanzados no tengan como fin primordial convertirse en investigadores. "En lotes de venta al mayoreo --dice Clark--, la enseñanza se aleja del vínculo tradicional".

Los gobiernos, por su parte, tienden a diferenciar los apoyos económicos entre docencia e investigación y a no otorgar los subsidios en paquete. Por ejemplo, es cada vez más frecuente que el gobierno financie proyectos específicos de investigación con objeto de mantener un control directo con la pretensión de sacar la investigación del desorden universitario.

Los intereses industriales son otra fuerza hacia la desvinculación: "En la última parte del siglo XX, la industria ha desarrollado en todas partes un interés cada vez más fuerte en la investigación que se concentra en los resultados

prácticos, con una orientación en que la investigación se puede considerar la esclava del desarrollo" (p. 322). Termina este capítulo considerando que es cada vez más claro que en los sistemas modernos de educación superior no todo el personal académico se dedicará, o deberá dedicarse a la investigación.

"En todas partes ocurre que la investigación de tiempo completo se convierte en una carrera por derecho propio" y no en una imposición institucional.

Pero así como hay fuerzas que tienden a la fragmentación, también las hay hacia la integración. "Los rasgos primarios de los sistemas nacionales que sostienen con mayor fuerza el principio de unidad, se pueden simplificar alrededor de cuatro conceptos: la diferenciación, la competencia, la ideología y el financiamiento" (p. 331) La primera se refiere a que por medios planeados o sólo por la evolución no planeada, los sistemas avanzados de educación superior llegan a diferencias entre las universidades de investigación y otros tipos de educación postsecundaria. La competencia interinstitucional e internacional ha mostrado que es un mecanismo eficaz para potenciar el desarrollo de la docencia y la investigación. En una forma lineal simplificada, dice Clark, "la fórmula para obtener resultados favorables a partir de la competencia se lee de la siguiente manera: el control descentralizado lleva a la competencia institucional; la

competencia se centra en el prestigio relativo; la reputación depende de un personal académico productivo reconocido a nivel nacional e internacional; la capacidad de atraer y conservar dichos académicos depende de la posibilidad de mantener las condiciones de trabajo que ellos desean; las condiciones de apoyo y un personal capaz conducen a la investigación productiva y hacen que la institución se convierta en un imán de entrenamiento en la investigación para estudiantes con talento" (p. 336) El financiamiento diversificado es un factor clave para promover y mantener la integración de las funciones. Pero la condición favorecedora más importante para llevar a efecto el principio de unidad es el contar con un nivel de grado o posgrado construido de manera formal en cada institución.

En el último capítulo, "Espacios de Búsqueda", Clark expresa su deseo de que las universidades del futuro serán las que conjunen investigación y docencia, aunque siga siendo un fenómeno poco comprendido, "las universidades de investigación constituyen un importante flujo de alimentación para el futuro". Las tendencias a la especialización del conocimiento, a la diversidad y no a la uniformidad y hacia el financiamiento diversificado llevan de manera inexorable a una mayor complejidad y contradicción en la operación de las universidades individuales y el comple-

jo universitario en su totalidad. y en estas tendencias, el grupo binario (docencia-investigación) es la pieza central de la infraestructura que representa el mejor sostén de las universidades como espacios de búsqueda.

He señalado algunos de los aspectos que toca Clark al analizar cada uno de los países, más que como un resumen sistemático de su exposición, como puntos relevantes para suscitar el interés por leer el libro. Se trata de cinco experiencias muy diferentes, cinco visiones del desarrollo de la universidad que han permitido consolidar a sus respectivos países en el concierto mundial, cada uno ha desarrollado la docencia y la investigación "a su manera", adecuados a su tiempo y circunstancia, atentos a sus historias particulares y en concordancia con las propias formas de gobierno.

Una constante en los cinco países es la continua búsqueda por el perfeccionamiento de las tres funciones, pero ninguno se coloca en la situación de imitar a otro país, de preocuparse por adoptar y adaptar modelos que en otros lugares y en otras condiciones pudieron desarrollarse y han dado frutos claros. No hay un único camino, la historia nos muestra una diversidad y creo que el mejor para cada país es aquél que construyen los académicos, retornando y conociendo los de otras latitudes, pero venciendo el impulso inicial de la imitación burda.

La lectura del libro remite fre-

cuentemente a pensar en el caso de México. Se antoja mucho disponer de un estudio semejante para nuestro país. Es una tarea pendiente. Sin embargo en términos generales pienso que a lo largo del libro se hace poca referencia al estatuto organizativo formal en el interior de las instituciones. En México no es inusual caer en la quimera de que al cambiarle de nombre a nuestra organización vamos a conseguir, casi por un efecto mágico, las condiciones a las que aspiramos: con llamarse de manera diferente, de universidad tradicional a universidad departamentalizada, se va a

conseguir unir la docencia la investigación y el servicio. '

La obra de Burton Clark ofrece muchas pistas para pensar nuestra realidad, pero creo que algunas de las principales se refieren a que en el futuro estaremos cada vez más frente a un sistema diversificado descentralizado, sujeto a procesos internos propios y un sostenimiento que provenga de múltiples y diversas fuentes de financiamiento y que, para madurar, requieren tiempo y racionalidad y que pueden frustrarse por incorporarlos en una prisa burocrática que se atiene a tiempos políticos y no académicos.